



Reduce S&P la nota soberana de Venezuela

AGENCIAS

La agencia calificadora Standard & Poor's (S&P) redujo la nota soberana de Venezuela en moneda extranjera a B desde B+, basada en que las turbulencias políticas son un obstáculo para efectuar reformas que frenen la caída de la actividad económica.

La decisión de S&P pone la calificación en línea con la nota B2 de la agencia Moody's Investors Service y un escalón por debajo que el B+ que otorgó Fitch Ratings. Tanto Moody's como Fitch tienen perspectivas negativas para la calificación.

"La creciente incertidumbre política está debilitando la implementación de las políticas económicas y posiblemente erosione la gobernabilidad", manifestó S&P mediante un comunicado. La perspectiva de la calificación es negativa, lo que significa que puede bajar nuevamente en seis meses a dos años.

La ajustada victoria electoral del presidente Nicolás Maduro, el desafío de legisladores de oposición y las señales de desacuerdos internos del Gobierno venezolano dificultan la contención de las presiones inflacionarias, indicó la agencia calificadora.

"El crecimiento del Producto Interno Bruto

(PIB) se está desacelerando fuertemente en 2013 y esperamos que se aproxime a cero. La inflación se acelera y puede acercarse a un 40 por ciento para fin de año", informó S&P.

"Las crecientes restricciones a la liquidez externa, por la menor producción de petróleo de PDVSA y la perspectiva más incierta para los precios del crudo, seguirán limitando la capacidad de Venezuela para lidiar con los crecientes desafíos políticos y económicos", añadió la agencia.

El Consejo Nacional Electoral confirmó la semana pasada, su auditoría de votos de la elección de abril, que declaró a Maduro ganador por 15 por ciento al líder opositor Henrique Capriles.

Maduro sucedió al fallecido líder socialista Hugo Chávez, cuyo peculiar estilo de hacer política dio vida al "chavismo", un movimiento que volcó el dinero del Estado hacia los pobres y encabezó una amplia expropiación de empresas y propiedad privada.

El crecimiento económico venezolano se empezó a resentir durante el primer trimestre del año, cuando se desaceleró a 0.7 por ciento, ante una caída de las importaciones y el retroceso en sectores como la construcción, que se habían expandido durante el último año por el gasto público.